

# EL PABELLON MÉDICO,

REVISTA CIENTÍFICA Y PROFESIONAL

DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA.

ÓRGANO OFICIAL DE LA ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA ESPAÑOLA

FILOSOFÍA POSITIVA.—MÉTODO ANALÍTICO.

LA LEY CAUSAL ES LA UNIDAD, LA FENOMENAL EL INFINITO.

LA MATERIA ES ACTIVA Y SIGUE LAS MISMAS LEYES EN EL MUNDO ORGÁNICO QUE EN EL INORGÁNICO.

LA VIDA ES UN EFECTO COMPLEJO DEBIDO AL CONCURSO DE VARIAS CAUSAS TODAS NATURALES.

LA SALUD ES UN ESTADO DEL SER VIVIENTE DEBIDO A LA RELACION ARMÓNICA ENTRE LA ORGANIZACION Y LOS AGENTES QUE LA RODEAN.

LA ENFERMEDAD ES UN ESTADO DEL SER VIVIENTE DEBIDO SIEMPRE A ALTERACIONES MATERIALES DE LOS SÓLIDOS, LÍQUIDOS O GASES.

LOS AGENTES NATURALES SON GRANDES MODIFICADORES DE LOS ESTADOS DE SALUD Y ENFERMEDAD.

TODO MEDIO TERAPÉUTICO OBRA MODIFICANDO LA PARTE MATERIAL DELA ORGANIZACION.

LIBRE EJERCICIO DE LA MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA, POR LOS MÉDICOS, CIRUJANOS Y FARMACÉUTICOS, CON SUJECCION A LOS CÓDIGOS GENERALES DEL ESTADO.  
LIBERTAD DE ENSEÑANZA.

## ADVERTENCIA.

Con el presente número recibirán gratis nuestros suscritores el pliego 686 de la BIBLIOTECA, ó sea el 28 de el excelente TRATADO TEÓRICO Y PRÁCTICO DE LA SÍFILIS ó INFECCION PURULENTE, obra escrita por ARMANDO DESPRÉS, cirujano del Hospital Cochin y agregado de la Facultad de Medicina de Paris.

## SECCION DOCTRINAL.

### UNA OPINION

SOBRE LOS FACULTATIVOS DE LOS PUEBLOS.

Señor Director de EL PABELLON MÉDICO.—Muy señor mio: Estimaré á V. que se sirva dar publicidad en su apreciable periódico al siguiente artículo en obsequio de tantos pueblos pequeños apremiados por una necesidad grave y desconsoladora.

Hay en España un gran vacío que llenar en punto á sanidad. Fué acertado el mandar que no hubiera más médicos ni cirujanos puros, sino que todos los facultativos fueran médicos y cirujanos á la vez; porque la experiencia, contra la que no valen argumentos, prueba que puede una persona abarcar el estudio y la profesion de ambas facultades, y porque para pueblos, enfermos y facultativos la reunion de las mismas es un gran bien, especialmente en los innumerables casos mixtos. Pero nadie que

haya gastado cinco años estudiando latin y filosofia, y siete Medicina y Cirugia, puede contentarse con lo que le pueden producir los pueblos pequeños, los de ménos de trescientos vecinos, que son numerosísimos en España, y por lo tanto estos pueblos quedan sin facultativo que les asista, y entregados á un mal cirujano ó á un intruso, que nada, al ménos de Medicina, han estudiado, lo cual es un mal indecible, por que, si estudiadas la Medicina y la Cirugia se practican con tanta dificultad, considérese cómo se hará no habiéndolas saludado siquiera, y la salud es el mayor de los bienes temporales, disminuyendo la mortalidad humana en razon del bienestar y de los buenos facultativos.

Con la asociacion de los pueblos se ha querido remediar ese mal, pero no todas las localidades se prestan á ello; pocos facultativos se someterian á hacer todos los dias un viaje, y más en los tiempos de calor, frio ó aguas, y si hay rios, sierras ó malos caminos que atravesar; y los pueblos quieren, mejor que un facultativo, que les visite de paso cada semana una ó dos veces, un cualquiera que no les falte á ninguna hora de su lado.

Contra este mal de los pueblos pequeños, para llenar este vacío de nuestra sanidad no hay (dada la reunion de la Medicina y la Cirugia, que por ningun motivo debe cesar) otro recurso más que crear una carrera de médicos cirujanos suficiente, pero breve, para que sus profesores puedan contentarse con lo que pueden dichos pueblos darles. Todas las profesio-

nes ó carreras tienen estudios preliminares ó preparatorios, otros esenciales ó que constituyen real y necesariamente la carrera ó profesión, y otros de complemento ó perfeccion; y si á la Medicina y Cirugía se les quita los primeros y últimos de estos estudios, y se les quedan solo los segundos, tendremos la carrera suficiente, y breve en lo posible, que se necesita. No son menester para ésta nuevos establecimientos ni otros maestros más que los que hay para el estudio de los médicos cirujanos de ahora ó completos, pues siempre y en todo con éstos deben hacer su carrera los de nueva creacion ó incompletos.

Para matricularse en esta carrera se deben tener diez y ocho años cuando ménos, y ser aprobado en leer, escribir, aritmética y geografía, y saber además sangrar, y rasurar, si parece conveniente.

El primer año estudiarán anatomía descriptiva y práctica, entendiéndose por lo último que han de cojer el escalpelo y ayudar en su trabajo á los disectores, y además tomar una tintura de filosofía, asistiendo á la cátedra de ésta, y por fin ir al hospital á ayudar y aprender con los practicantes y enfermeros á cuidar de los enfermos, y aplicar sanguijuelas, cataplasmas, unguentos, y cuanto por el estilo se ofrezca, en una palabra, ser una verdaderos ministrantes.

El segundo estudiarán materia médica y quirúrgica, y además Medicina y Cirugía legal, y por fin repetirán el estudio de la anatomía y la asistencia al hospital del primer año.

El tercero estudiarán patología especial externa ó Cirugía, y cuidarán ya de algunos números de Cirugía en el hospital, asistiendo y ayudando á cuantas operaciones se practiquen en el mismo.

El cuarto estudiarán, por fin, patología especial interna ó Medicina, y cuidarán en el hospital de algunos números de Medicina, sin dejar de hacer en el mismo lo que se dijo en el año anterior.

Probados estos cuatro años al fin de cada uno, harán estos alumnos su práctica en dos años en una clínica de Medicina y Cirugía, ó en tres al lado de un licenciado en estas dos facultades que las ejerza en cualquier hospital civil ó militar, en un cuerpo del ejército ó la armada, ó en un pueblo de más de mil vecinos.

Acreditada su práctica de alguno de estos modos, sufrirán un exámen teórico-práctico de

Medicina y otro lo mismo de Cirugía, y aprobados en ambos, recibirán el título de Medicina y Cirugía incompletos estos alumnos, y con él podrán ejercer la Cirugía en todos los dominios españoles, y la Medicina además en los pueblos de los mismos que no pasen de trescientos vecinos, y donde no se halle un médico-cirujano completo, ó un médico puro ó mero médico.

La reválida, matrículas y pruebas de curso serán lo más barato posible para estos alumnos, en consideracion á los pobres pueblos cortos para los que se crea su carrera. Ni los baños minerales, ni las cátedras, ni los hospitales civiles ó militares, ni los cuerpos de ejército y armada, ni ninguna otra plaza de médico ó cirujano de pueblos de más de trescientos vecinos, serán jamás por ningun motivo para estos facultativos, solo creados para los pueblos referidos.

Tantas clases de facultativos, que es una confusion, debian reducirse á estos médicos cirujanos incompletos; y á los completos ó licenciados en Medicina y Cirugía, que ahora hay, permitiendo á los ministrantes, cirujanos sangradores y á los romancistas antiguos ascender á médicos cirujanos incompletos, y á los meros médicos y á las otras clases de cirujanos á la de licenciados en Medicina y Cirugía, estudiando y probando todos las materias que no han estudiado de las que corresponden á la clase á que intenten ascender, y dispensando á todos la práctica, si han tenido tres años al ménos en su facultad respectiva de ella.

Buenos el latin, y la filosofía, y el griego, y la historia natural, y la química, y otras cien cosas; pero sin ellas se puede curar á los enfermos con alguna inteligencia estudiando bien las materias de los cuatro años antedichos, que es á lo que viene á reducirse esta carrera, pudiéndose hacer la práctica de tantos modos, y adquirir donde quiera los conocimientos previos que se exigen.

F. L. G.

## SECCION PRÁCTICA.

### CLÍNICA OFTALMOLÓGICA.

PEQUEÑA ASTILLA DE MADERA ATRAVESADA EN LA Córnea Y FLÓTANDO EN PARTE EN LA CÁMARA ANTERIOR, IRITIS PLÁSTICA CONSECUTIVA, EXTRACCION DEL CUERPO EXTRAÑO Y CURACION.

La presencia de cuerpos extraños en la córnea, generalmente, poco tiene de particular, aparte de la ma-

yor ó menor dificultad que ofrece su extraccion y de los abscesos que puede ocasionar; pero cuando atravesaran por completo la córnea y se mantienen detenidos al nivel de su superficie exterior, pues su forma irregular, ofreciendo una más ancha base hácia el exterior les obliga á quedar clavados, en estos casos, como he podido observar algunas veces, el continuo movimiento del ojo ocasiona un balanceo del cuerpo extraño y una frotacion continua, ora sobre el iris, ora sobre el cristalino, que puede ser causa, ya de una catarata traumática, ya de un iritis, y en algunas ocasiones, obrando sobre la coroides, de una iro-coroiditis que compromete del todo la vision. Importante consideramos el caso que se nos presentó, hace pocos dias, en la Clínica y vamos á dar cuenta de él, principalmente por el feliz éxito que se obtuvo, como era de esperar, aclarado el diagnóstico.

Manuel Berdú, de veinticuatro años de edad, natural de Binós, en la provincia de Lérida, y cabo segundo del regimiento de artillería á pié, de temperamento linfático y de constitucion medianamente robusta; con motivo del ataque que dieron los carlistas á la villa de Molins de Rey, el dia 28 de Junio del corriente año, estando defendiéndose tras una aspillera del tambor de la iglesia, recibió impasible varias botellas de petróleo inflamadas, alguna de las cuales le hirió en la cabeza, derramando alguna pequeña cantidad de líquido por la cara en las inmediaciones del ojo izquierdo; temeroso de caer prisionero, despreció las molestias que le ocasionaba su ojo, y viéndose perdido, escapóse del fuerte, llegando despues de una continua carrera en pocas horas á esta.

Inflamósele el ojo, oscureciéndosele la vision hasta el punto de llegar á ser escasisima y sufrió dolores y fotofobias intensas que, agravándose cada vez más, y resistiendo á los medios vulgares que se aplicaba, le hicieron decidir á entrar en el Hospital militar el 19 de Julio, donde efecto, sin duda, de la relacion que dió el enfermo y atendiendo la intensa inflamacion y vascularizacion de la conjuntiva, se consideró la enfermedad debida á una quemadura por el petróleo y se le medicó al efecto; pero, pasado el período agudo, el enfermo tomó el alta; mas continuando el ojo molestandole y sin vista, presentóse inmediatamente á mi clínica el dia 22 de Setiembre.

Llamóme desde el primer momento la atencion la forma que presentaba la enfermedad, y considerando que se trataba de algo más que de una simple quemadura por el petróleo, procedí á un exámen minucioso.

El ojo derecho estaba sano y nada ofrecia de particular; el ojo izquierdo presentaba una inyeccion en los vasos conjuntivales superficiales y una red periquerática de los escleróticales, que á la vista revelaba ya un estado irritativo de las membranas internas; en el tercio medio inferior de la córnea, un pequeño absceso con una ligera sombra negra, hacía sospechar la presencia de un cuerpo extraño que se vió comprobado por la iluminacion oblicua de la cámara anterior, no quedando duda alguna de que existia un cuerpo extraño enclavado y atravesando la córnea flotando por su punta en la cámara anterior y rozando con el iris, el que afortunadamente, contraido por la irritacion, cerraba la pupila y servia de valla al cristalino,

defendiéndole é impidiendo el que se desgarrara su cápsula y sobreviniese una catarata traumática. El enfermo no veía nada con este ojo, atendida la oclusion de la pupila y el absceso de la córnea; pero por los lados trasparenteaba la luz y distinguia la sombra de los objetos.

Deseoso de comprobar la puerta de entrada del cuerpo extraño, dije al enfermo que recordara si podia haber sufrido alguna herida en el ojo aparte de la rociada de petróleo inflamado, y manifestó entónces, que mientras estaba disparando, penetró un proyectil del enemigo por la abertura de la aspillera y tocando en la esquina, que era de madera, podia haber hecho saltar una astilla y herirle el ojo; pero que, como en aquéllos momentos no tenía más idea que la de salvar la vida y estaba aterrizado por las heridas que le causó el petróleo le pasó desapercibido dicho incidente.

Comprobadas mis sospechas no me quedó duda alguna y *diagnostiqué* la enfermedad de *cuerpo extraño atravesando la córnea y flotando en parte en la cámara anterior, con iritis plástica.*

Pronostiqué favorablemente, y aunque sospechaba encontrar algunas dificultades para la extraccion de dicho cuerpo extraño, recordando el proceder que habia seguido en algunos otros casos parecidos, pasé á su extraccion.

Con una aguja de Scarpa de esquina viva y algo puntiaguda en la forma, abrí el pequeño absceso de la córnea y penetrando en el cuerpo extraño lo disloqué algo, atrayéndolo al exterior, y luego que asomé su extremidad cosa de media línea por fuera de la córnea, con las pinzas capsulares de Graefe, hice presa de dicha porcion externa y arrastrándola hácia afuera la extraje, resultando ser una porcion de astilla de madera de cuatro milímetros de largo por medio milímetro de ancho en su base y un cuarto de milímetro en su punta.

Desde dicho momento cesaron los dolores, rebajó la incomodidad que sufría el enfermo y calmó la inflamacion.

Prescribí un colirio de sulfato de atropina á la dosis de 5 centigramos por 30 gramos de agua destilada, y otro de carbonato de potasa 15 centigramos por 90 gramos de agua destilada.

Al dia siguiente estaba dilatada la pupila, el absceso reabsorbido en gran parte, la inyeccion periquerática disminuida, la hiperemia de la conjuntiva rebajada, los dolores habian desaparecido del todo y la vision se habia restablecido considerablemente, siguiendo esta mejora con una rapidez tal, que á los seis dias estaba del todo bien, y le di de alta, quedando una ligera opacidad en la córnea, en el sitio donde estuvo alojado el cuerpo extraño.

En tan favorable estado me limité á prescribirle un colirio de sulfato de potasa para facilitar la reabsorcion de la opacidad de la córnea y le di de alta, encargándole viniese á verme de tiempo en tiempo para corregir en cuanto fuese posible el pequeño albugo leucomatoso que apenas le dificultaba la vision, pues el enfermo veía con este ojo de cerca los caracteres pequeños y distinguia los objetos lejanos casi tanto como con el ojo sano.

Los cuerpos extraños en la córnea una vez han dado lugar á la formacion de pequeños abscesos, ó cuando se ha formado alguna vascularizacion que los cubre, son dificiles de diagnosticar y recuerdo algunos casos, que han pasado desapercibidos por distintos profesores, y que una vez diagnosticados, extraido el cuerpo del delito ha curado rápidamente la enfermedad; el confundir los epicarpios de algunas semillas como el alpiste, etc., con una queratitis vesiculosa atendida la vascularizacion que se forma alrededor del cuerpo extraño es cosa muy comun; el tomar las espinas de los higos chumbos, por pequeños abscesos, puede, asimismo, ser frecuente; pues en todos estos casos alrededor del cuerpo extraño tiende á formarse una supuracion eliminadora que agrava cada vez más la enfermedad; pero, no es esto lo más notable que ofrecen dichos cuerpos extraños, sino que, cuando están atravesados en la córnea, fórmase asimismo un absceso que los oculta y á no examinarlos con mucho esmero, si coincide su introduccion con un traumatismo, fácil es que se complique la enfermedad, haciéndose cada más difícil su diagnóstico á la simple vista; pero, afortunadamente, con el auxilio de una lente biconvexa, iluminando la cámara anterior, se pone de manifiesto el cuerpo extraño y quedan aclaradas las dudas.

Observando asimismo la marcha que siguen dichos cuerpos extraños, hemos podido notar que la supuracion eliminadora que se forma á su alrededor, facilita grandemente su extraccion, y esta fué la sola razon que me hizo salir airoso de la extraccion de tres espinas de una planta, clavadas en la córnea, de las cuales dos, atravesando la cámara anterior y llegando al iris, desarrollaron una irrocoroiditis plástica con hemorragias en la cámara anterior, amenazando producir una oftalmía simpática; ántes de intentar otra operacion mayor, conforme habíamos convenido con otros especialistas que vieron el caso, procedí á la abertura de los pequeños abscesos de la córnea, que rodeaban el cuerpo extraño, con la aguja de Scarpa de esquina viva, y, con la punta de la misma, hice presa de los cuerpos extraños, logrando sucesivamente atraerlos al exterior.

Recordando este caso, concebí más esperanzas en el enfermo de que acabo de ocuparme; y si bien, ántes de apelar á la destruccion parcial ó total del ojo, hubiera hecho lo que en un caso de un pedacito de aguja de acero clavada en el ojo, en el cual introduce una aguja de Bowman en la cámara anterior, y empujando de dentro á fuera, hice asomar por fuera de la córnea la extremidad opuesta del cuerpo extraño, cogiéndolo con unas pinzas capsulares y sacándolo por completo al exterior; con todo, no fué necesario apelar á tal proceder, bastando el sencillo que he manifestado para lograr una extraccion feliz y una perfecta curacion del enfermo.

DR. CARRERAS Y ARAGÓ.

Barcelona 12 de Octubre de 1875.

## SECCION DE TERAPÉUTICA.

### TRATAMIENTO DE LA ERISIPELA.

La frecuencia con que se observa la erisipela en el pueblo en que he sido titular, me ha obligado á ensayar todos los medios que se han empleado contra esta enfermedad, y de ninguno he obtenido tan buenos resultados como de la fórmula siguiente:

De yema de huevo..... N.º 1.  
De láudano líquido de Sy-  
dennam..... 2 gramos.  
De alcanfor..... 1 —  
De harina de almidon.... C. S.

para hacer una masa lo suficientemente blanda para extenderla con una pluma sobre la parte afecta.

Esta fórmula se prepara, tomando la yema de huevo, el láudano y la harina y mezclándolo exactamente en un mortero, y despues se añade el alcanfor disuelto en un poco de alcohol.

Es necesario no adicionar el alcanfor hasta que se hayan mezclado exactamente los otros tres cuerpos, porque de lo contrario, el alcohol que ha servido para disolverle coagula la albúmina del huevo produciendo un precipitado blanco.

El huevo y la harina disminuyen la inflamacion, por una parte, por su accion emoliente, y por otra, impidiendo el contacto del aire con la superficie enferma; el láudano rebaja el dolor y el alcanfor hace que descienda la temperatura.

Dos veces al día se ha de cubrir la parte inflamada con esta mixtura é inmediatamente despues de la primera untura, así como de todas las demas; encuentra el enfermo un bienestar, una frescura y una disminucion de la tension de la parte que solicita se repita con frecuencia.

Desde el primer momento empieza á descender la enfermedad y al cabo de dos ó tres días ha terminado completamente.

MANUEL VAZQUEZ Y MON.

Madrid y Octubre 14 de 1875.

## PRENSA MÉDICA Y FARMACÉUTICA.

**Araroba ó polvos de góa.**  
Consideramos oportuno reproducir las noticias que dan los periódicos acerca de este nuevo agente terapéutico.

Al efecto, tomamos los siguientes datos de un artículo publicado por nuestro apreciable colega portugués *O Correio Médico*.

El Dr. Fayrer, que ha ejercido en las Indias y tenido ocasion de tratar multitud de enfermedades cutáneas, y en particular las llamadas *herpes circinatus*, *cloasma*, *intertrigo*, etc., dice que no ha encontrado ningún medicamento tan seguro y de accion tan rápida y eficaz como una solucion en vinagre ó en zumo de limon de un remedio secreto denominado *Pobos de Góa*, que se vende en pequeños frascos en las boticas de Calcuta, y que juzga procedente del reino vegetal.

Dicho profesor hace tambien mencion de otros pol-

vos no ménos eficaces en el tratamiento de aquellas mismas afecciones, que son muy semejantes á los primeros y que se conocen con el nombre de *Polvos de Bahía*, que á juicio del autor, debe ser un nombre vulgar de origen malayo.

El Dr. S. Kemp, por el contrario, cree que dicho medicamento procede de Mozambique, al paso que M. Hambury declara con franqueza que la composición y el lugar en que son fabricados los polvos de Góa permanecen todavía ignorados.

Con el objeto, pues, de llamar la atención de los prácticos sobre este remedio, reputado en el Brasil indígena y de composición desconocida, y sin pretender aclarar por completo el misterio, calculado é interesado sin duda, que envuelve la naturaleza, procedencia y composición del agente que tan ventajosos resultados ha producido al Dr. Fayrer, ha emprendido el Sr. Silva Lima una serie de investigaciones encaminadas á establecer la identidad de los polvos de Góa y de Bahía, su origen brasileño y los muchos años que hace se usan en las provincias del imperio para calcular las afecciones cutáneas y muy especialmente las que arriba hemos mencionado. En el Brasil es conocido este remedio con el nombre vulgar de *Araroba*, y con el de *Polvos de Bahía* en algunas otras provincias.

La *Araroba*, que algunos llaman también *Arariba*, es un árbol de la familia de las leguminosas, y varias de sus especies se emplean en el arte de la tintorería. Dicese que la sustancia que nos ocupa se extrae de la médula de las ramas, ya bajo la forma de un polvo grosero, ya de trozos de varios tamaños, de color amarillo claro, que se torna oscuro, casi como el tabaco pulverizado, si está mucho tiempo expuesto al sol ó á la humedad. Reducido á polvo fino, se emplea en las afecciones dartsosas; mezclado con vinagre ocasiona exactamente los mismos efectos que los polvos de Góa, irrita el tegumento sobre que se aplica, causando más ó ménos ardor segun la concentración y fuerza de la mistura. El color de que tiñe la piel desaparece al cabo de algun tiempo.

De paso bueno será tener presente que por sus propiedades irritantes sobre la piel y las mucosas, la araroba no puede ser manejada impunemente. Los operarios que la extraen y pulverizan, cubren cuidadosamente su cara para evitar los nocivos efectos que producen en los ojos, lábios, fauces y fosas nasales.

La eficacia de su aplicación es proverbial y notoria. El Dr. Silva lo ha observado muchas veces en las varias afecciones cutáneas indicadas, y últimamente en un caso rebelde de mentagra que había resistido á todas las medicaciones internas y externas. Una pomada compuesta de 2 gramos de polvo fino de araroba con algunas gotas de ácido acético y 30 gramos de manteca balsámica, aplicada dos veces por día con un pincel fino, es la forma en que se hizo uso de este medicamento.

Desde el año 1872 sospechaba el Dr. Silva que el remedio tan eficaz contra el *herpes circinatus* que en Singapore se vendía á alto precio con el nombre de *Poh-Baia*, no era otra cosa que la *Araroba*, más ó ménos disfrazada ó modificada con otros polvos colorantes é inertes. Y hé aquí las razones en que se fundaba: en

Octubre de ese año tuvo ocasion de conocer al doctor Champeaux, médico de la corbeta francesa *La Place*, que hizo escala unos días en la *Bahía*. Entre otras cosas hablóle este distinguido colega de gran número de casos de herpes circinatus que en Singapore tenia diariamente que tratar, y de que en vista de los pocos resultados que con los medios aconsejados en las obras clásicas obtenia, habia echado mano de los medicamentos indígenas, entre los cuales sobresalian los *Poh-Baia* mezclados con vinagre por sus maravillosos efectos. Entonces le dijo el Dr. Silva que en el Brasil se combatia dicha afeccion con la aplicación tópica de los polvos de *Araroba*, conocidos también con el nombre de polvos de la Bahía, disueltos en una pequeña cantidad de vinagre.

Esta coincidencia en los efectos, en los nombres, y hasta en el modo de aplicar los remedios, les sugirió inmediatamente la idea de la identidad de ambos medicamentos, y al partir para Francia el Dr. Champeaux se llevó una pequeña porción de *Araroba* que despues empleó, obteniendo los mismos resultados que con los *Poh-Baia*, con la ventajosa diferencia de ser más activos aquellos que estos.

Las siguientes circunstancias vienen también en apoyo de la identidad de los polvos de araroba y los de Góa y de Bahía:

- 1.º Hace algunos años que una respetable casa comercial del Brasil expide cantidades bastante crecidas de *Araroba* para Portugal y también para Inglaterra.
- 2.º Es, pues, muy probable que este producto importado de Bahía sea luego reexportado para las colonias portuguesas del África y del Asia con el nombre de *Polvos de Bahía*, que es lugar de su procedencia.
- 3.º Esta probabilidad aumenta al decir Fayrer, citando á Kemp, que del Norte de Mozambique, posesion también portuguesa, es exportada para la India, donde tomaría el nombre de *Polvos de Góa*, que es una poblacion que pertenece también á Portugal.
- 4.º Los nombres, pues, de *Polvos de Góa*, de *Bahía Poh-Baia*, como los llama el Dr. Champeaux, *Poh di Bahía*, segun los apellida Frazzer, designarian el mismo producto original, pero modificado en la India por las manipulaciones farmacéuticas.
- 5.º Finalmente, la perfecta identidad en el modo de aplicarlos y en los efectos de todos estos polvos, estableciendo entre ellos igualdad de acción terapéutica, dejan pocas dudas en cuanto á la identidad de su naturaleza y procedencia.

En conclusion, si las precedentes consideraciones no prueban con toda evidencia la identidad de esos polvos, demuestran con certeza que los dos de *Araroba* curan con tanta ó más eficacia y prontitud las afecciones cutáneas que los que son empleados en la India, hecho afirmado también por Champeaux.

Segun el Dr. Bomfim, la *Araroba* ó *Arariba* es uno de los mayores árboles intertropicales que se encuentran desde los 13 á los 15º de latitud en la bahía de San Salvador. Pertenece á la familia de las leguminosas. Crece hasta la altura de 20 á 35 metros, y tiene 5 ó 6 de circunferencia.

Su médula es en general una masa como feculenta, de color amarillo, cuando fresca; pero que se oscurece

mucho cuando se seca. En este estado se reduce con facilidad á polvo finísimo y ligero.

Como medicamento interno no tienen por ahora ninguna aplicacion; pero al exterior se le emplea contra la lepra, psoriasis, pitiriasis, eczema, pelagra y otras dolencias cutáneas.

Al decir de algunos autores, el ácido crisofánico es el principio que domina en esta sustancia.

Una pequeña cantidad de polvos con agua, aceite ó manteca, en forma de linimento ó pomada, es la preparación más usada para curar estas afecciones.

Su accion es irritante y cáustica. Si con los polvos ó la pomada se tocan los ojos, se produce violenta inflamacion.

La corteza, las hojas y las flores contienen los mismos principios que la médula, pero en mucha menor cantidad.

Es mucho más racional y económico pedir *Araroba* directamente al Brasil que á la India, pues así nos hacemos con un medicamento puro, y que cuesta treinta veces más barato que la mixtura que se expende en Singapore.

#### Tratamiento de la gangrena pulmonar por el eucaliptus.

Desde que este medicamento ha entrado en la práctica, bajo la proteccion de autoridades médicas respetables, se han estudiado minuciosamente los efectos de este remedio que parece destinado á hacer grandes servicios á la terapéutica. El Dr. Bucquoy lo ha ensayado con éxito al interior para combatir una afeccion gangrenosa de los pulmones y de la pleura.

El autor no oculta, sin embargo, que no ha respondido á sus esperanzas cuando ha usado el eucaliptus en las enfermedades catarrales de los bronquios, en las formas subagudas y crónicas de la bronquitis: su eficacia ha sido en estos casos parecida á la de otros balsámicos y muy inferior á la de los antimoniales.

Por el contrario, en la gangrena pulmonar le ha dado resultados excelentes. La horrible fetidez del aliento y de los esputos ha suministrado al tratamiento de esta enfermedad una de sus indicaciones más apremiantes. Importa que mientras se desinfecta la atmósfera por los medios externos generales, se trata también de destruir en el lugar mismo de produccion los miasmas pútridos que emanan de él. Para obtener este efecto ha recurrido á las soluciones desinfectantes usadas al interior y al exterior. Los cloruros, en particular los de sosa y cal, unidos á los tónicos, han sido durante largo tiempo los remedios empleados en la gangrena pulmonar, obteniendo un éxito bastante notable. Más tarde el ácido fénico, bajo sus diferentes formas, ha destronado á los cloruros, contando en el día un número mayor relativo de curaciones.

El eucaliptus, como balsámico y en razon de sus propiedades estimulantes y desinfectantes encontraba perfectamente su indicacion en la gangrena pulmonar: por eso le ha prescrito con más frecuencia el Dr. Bucquoy en numerosos casos que ha observado siendo superiores sus buenos efectos á lo que habia sospechado.

Desde hace cinco años lo usa en el Hospital Cochín en los tres ó cuatro casos de gangrena pulmonar que

trata cada año. En cinco de estos ha ejercido el eucaliptus una feliz influencia y áun en los casos en que la terminacion ha sido funesta, ha producido efectos favorables. En dos de estos últimos, despues de haber usado inútilmente el ácido fénico, recurrió al eucaliptus y logró modificar el olor del aliento y de los esputos y hace perder á la tos su tenacidad y violencia.

Estos son los efectos más constantes del eucaliptus en la gangrena pulmonar. La preparacion que ha usado es la que se encuentra generalmente en los hospitales y que es el alcoholaturo de eucaliptus, á la dosis de dos gramos, mezclado con una solucion gomosa dulcificada con jarabe de diacodion. Cuando la depression de fuerzas es grande, puede añadirse á la anterior pocion 2 á 4 gramos de extracto de quina.

#### Empleo del silicato de potasa en la erisipela.

En una extensa Memoria presentada á la Academia de Ciencias de Lisboa, ha reunido el Sr. Albarenga 48 observaciones clínicas y gran número de experimentos que ponen fuera de duda la accion terapéutica del vidrio soluble en la erisipela. La solucion, que se emplea al exterior para combatir dicha enfermedad, se compone de una parte de silicato de potasa por una á diez de agua. El silicato contiene una parte de ácido silícico para cuatro de solucion potásica. La curacion ha sido tanto más rápida cuanto más concentrada ha sido la solucion. El autor ha repetido sus experimentos en el Brasil y ha logrado una curacion completa en siete casos de erisipela al cabo de tres dias, tratándolos con una solucion de silicato de potasa al tercio ó cuarto.

#### Tratamiento de la sífilis por las fumigaciones mercuriales.

En una nota leida por M. Horteloup acerca de este asunto, consigna estas conclusiones: Las fumigaciones de calomelanos pueden emplearse contra los accidentes sífilíticos en las condiciones siguientes: 1.º Solas, contra las manifestaciones ulcerosas precoces, placas mucosas, impétigo, ecthyma superficial. 2.º Asociadas al ioduro potásico, contra los accidentes más tardios.

Hé aquí la manera de proceder: se encierra al enfermo en una cámara cerrada, se le recubre con una manta ó cubierta de lana, á fin de facilitar la extudacion, y se le deja expuesto durante veinticinco á treinta minutos á los vapores medicamentosos que se obtienen fácilmente. Sobre un calentador se coloca una cubeta ó vasija llena de agua, y en medio de esta cubeta se instala una plancha ó copita de metal, en la que se pone de uno á cuatro gramos de calomelanos. Se necesita más de un cuarto de hora calentando fuertemente la copita de metal para que se evaporen todos los calomelanos. Estos vapores se mezclan á los del agua, y al cabo de diez minutos los enfermos se encuentran cubiertos de sudores. La operacion debe repetirse cada dos ó tres dias, siendo diez y nueve fumigaciones el término medio del tratamiento.

Algunos médicos no admiten la fumigacion de calomelanos sino como un tratamiento excepcional de la sífilis.

## REVISTA DE ACADEMIAS.

### ANEURISMA DE LA ARTERIA CARÓTIDA EXTERNA DERECHA,

CURADA POR LA COMPRESION DIGITAL.

INFORME LEIDO EN LA SOCIEDAD DE CIENCIAS MÉDICAS, DE LISBOA.

El día 14 de Noviembre de 1874 entró en la Casa de Salud Lisbonense el Ilmo. Sr. D. Luis Pinto da Silva Moreira, natural de Marco de Canavezes, pero residiendo hace diez y seis años en Bahía, casado, de treinta años de edad, de temperamento linfático nervioso. Durante algunos años, ha tenido reumatismos y bronquitis intensas. Hará un año que comenzó á sentir dolores en el cuello y oreja del lado derecho. Los dolores eran intermitentes y tan poco violentos que hasta el día 31 de Agosto del año pasado consultó á su médico, quien diagnosticó una aneurisma, proponiendo el día 1.º de Setiembre, en junta de médicos, la compresion digital de la carótida primitiva. Este tratamiento fué aceptado con alguna desconfianza por los demas miembros de la junta.

El día 3 de Setiembre comenzó á hacerse efectiva la compresion digital por espacio de nueve horas diarias durante los primeros diez dias, y de diez á doce horas en los últimos veintinueve. El enfermo tomaba todos los dias una pocion con digitalina é hidrato de cloral, y usaba sobre el tumor una vejiga con hielo. Al cabo de treinta y nueve dias, el tumor se habia puesto duro, disminuyendo de volumen; pero aun palpitaba. Desanimado el enfermo, dejó el tratamiento y se dirigió á Lisboa, á donde llegó el 6 de Noviembre.

Durante el viaje hizo uso de la digitalina, del cloral y de píldoras de áloes, pasando bien los primeros cuatro dias, más el quinto fué acometido súbitamente de vómitos, grande ansiedad y disfagia. Suspendió el uso de la digitalina, á la que atribuyó los vómitos, y estos no reaparecieron. Desde esa época volvieron á presentarse los dolores del tumor y de la oreja derecha, que se fueron exacerbando hasta el punto de ser intolerables cuando llegó á Lisboa.

Consultó aquí al Sr. Dr. Cunha Vianna, que le recetó un fomento calmante, con el que cedieron los dolores. Despues vió al señor consejero Barbosa, estos dos colegas opinaron que probablemente habria necesidad de recurrir á la ligadura de la carótida primitiva, visto que la compresion ensayada durante treinta y nueve dias no dió resultado; pero no oponiéndose á que se experimentase de nuevo este recurso.

El enfermo resolvió entrar en la Casa de Salud, y allí, el día 15 de Noviembre, reunidos los infrascritos, despues de oida la historia que acaban de referir, examinaron al enfermo y encontraron lo siguiente: un tumor oblongo, de forma oval, con su gruesa extremidad hácia atrás del ángulo derecho del maxilar inferior, y la delgada junto al lóbulo derecho del cuerpo tiroides; su menor diámetro tendria de siete á ocho centímetros de extension, tocando del lado interno el cartilago tiroides, y cubierto del lado externo por el externo mastoideo; pulsaciones fuertes, que cesaban por la compresion de la carótida primitiva; movi-

mientos espansivos muy notables; ruido de soplo muy pronunciado. Las venas próximas al tumor, un poco dilatadas; la piel que cubria el tumor, en el estado normal. El minucioso exámen hecho en el corazon, en los pulmones y en otros órganos, no denunció en ninguno lesion apreciable.

Se acordó por unanimidad que la enfermedad era un aneurisma falso consecutivo de la arteria carótida externa derecha; que debia intentarse de nuevo la compresion digital, que probablemente curaria la enfermedad; pero que aun cuando no fuera así, favorecería el buen éxito de la ligadura, si acaso fuere esta necesaria. Sometido el enfermo durante seis dias al uso de sustancias azoadas, pero no excitantes, y al empleo interno de tres gránulos de digitalina, el día 21 de Noviembre comenzó la compresion digital hecha durante siete horas, de las cuatro y media de la tarde á las once y media de la noche, por los facultativos y enfermeros de la casa.

El paciente se sentaba en un sillón, con la cabeza estendida; el operador comprimia la carótida primitiva contra las vértebras cervicales, junto al tubérculo de Chassaignac, ó tomando la masa del externo mastoideo, entre el dedo pulgar de un lado y el índice, medio y anular del otro, comprendia así la arteria, de modo que no se percibiese pulsacion en el tumor. Pasada media hora, el enfermo sintió vértigos, y poco despues una lipotimia que cesó colocándolo horizontalmente; en esta posicion se continuó el tratamiento casi hasta los últimos dias. Sobre el tumor se mantenía una pequeña vejiga con hielo.

El día 7 de Diciembre el enfermo tuvo vómitos, ansiedad, deyecciones albinas líquidas, poco apetito; estaba pálido, abatido, flaco, y se percibía por la auscultacion del cuello, que tanto de un lado como del otro, habia ruido de soplo.

Suspendióse el uso de la digitalina, cuya accion acumulada provocó probablemente los vómitos y la ansiedad, y se le dió hierro en las comidas por atribuirse á la anemia el ruido de soplo y los demás fenómenos arriba descritos.

Desde el día 11 continuó usando la digitalina; suspendióse el uso del hierro por haber vuelto el enfermo á su estado habitual, y se hizo la compresion de las once á las dos y media del dia, y de las cuatro y media á las once de la noche; esto es, diez horas.

El 15 se notó que el tumor palpitaba, puesto que cuando la carótida primitiva estaba completamente deprimida contra las vértebras cervicales, la pulsacion de la tiroidea era perceptible y explicaba el fenómeno. Se suspendió el uso del hielo.

El 16 comenzó á hacerse la compresion de las siete á las nueve de la mañana, de las once á las dos de la tarde, y de las cuatro y media á las once y media de la noche; doce horas. El tumor se ponía cada vez más duro.

El 28 comenzó la compresion á las siete de la mañana, terminando el 29 á media noche, lo que hace cuarenta y una horas diarias, de las cuales se deben descontar dos horas diarias destinadas al almuerzo y desayuno.

El 29 en la mañana, el tumor palpitaba como la ar-

teria carótida primitiva, mas no se le percibía movimiento expansivo. En la noche, el enfermo experimentó un estado vertiginoso y un sentimiento de constricción en la mitad derecha de la cabeza. Durante los últimos dos días, ha estado algunas horas sentado. A media noche tomó, como acostumbraba, una taza de chocolate, y quedó sin compresión hasta las siete de la mañana siguiente.

Día 30. Mas tranquilo á causa del tratamiento, durmió profundamente toda la noche. Al despertar en la mañana, palpó el tumor y no lo sintió palpar, lo que fué confirmado por el facultativo residente. Más tarde volvió á percibirse la pulsación, pero despues de tres horas de compresión, cesó esta completamente, así como el ruido de soplo, oyéndose no obstante cierto murmullo arterial normal, que se distingue, comprímase ó no la arteria carótida primitiva. Introduciendo el índice en el vértice del ángulo formado por el esterno-mastoideo y por el borde posterior de la rama horizontal del maxilar inferior, se reconoce profundamente una pulsación, evidentemente debida á la sangre que la temporal, la occipital, la facial, etc., traen á la carótida externa, permeable arriba del tumor, porque comprimiendo la carótida primitiva no deja de percibirse la pulsación.

El 31 continuó aún la compresión, á pesar de que todos decidieron que no había pulsación, ni soplo, ni expansión.

El día 1.º de Enero se declaró al enfermo completamente curado, permitiéndosele descansar.

En los días 2, 3, 4 y 5, aún se comprime la arteria por espacio de dos horas. Hay insomnio.

En los últimos días la compresión fué hecha alternada, según los preceptos de Belmas, ora en la parte inferior de la columna cervical, junto al tubérculo de Chassaignac, ora en la parte más alta de la carótida primitiva, junto á la extremidad inferior del tumor, para evitar el dolor que la aplicación del dedo causaba cuando permanecía constantemente en el mismo punto.

Queda así registrado un caso más de curación de aneurisma de la carótida por la compresión digital. Es el quinto de que tenemos conocimiento.

En la carótida es la primera vez que se ensaya en Portugal siendo usada en las otras arterias desde hace mucho tiempo. Ya ántes de 1833 un cirujano del hospital de la marina, Felipe María Barbosa, curó un aneurisma del miembro inferior, por la compresión digital hecha por el mismo paciente.

En la clínica quirúrgica de la Facultad, el profesor respectivo, Sr. Arnaut, ha curado por la compresión digital un gran número de aneurismas poplíteos y braquiales.

No puede hoy caber duda, en cuanto al diagnóstico, del que se hizo el primer día. Un aneurisma que, despues de obliterada dejó permeable la arteria carótida primitiva, no podía ser sino de la carótida externa, con esclusión de la primitiva. Los dolores de la region auricular, la falta de síntomas de lesion cerebral, y sobre todo, la situación del tumor junto á la laringe, toda inclina á creer que la carótida externa fué efectivamente el sitio del tumor. Aunque en su origen esté la interna más hácia el exterior, está allí situada

en la parte posterior, y no podía encontrarse junto al cartilago tiróides.

Los dolores que el enfermo sintió durante el viaje, eran debidos al aumento del tumor, producido por la marcha siempre progresiva del aneurisma y por los vómitos.

La dificultad de la deglucion tambien tiene su razon de sér en el mayor volúmen del tumor, que á medida que crecía hácia afuera, iba ganando terreno del lado de la faringe.

La lipotimia y los vértigos del primer día de la compresión, se explican por la anemia cerebral, que favorecía la posición vertical; y si esta posición fué posible al fin del tratamiento era porque la sangre, no pudiendo atravesar la carótida primitiva, refluendo por la innominada, subclavia y vertebral, dilató esta arteria, que por intermedio de la comunicante de Willis llevaba á la carótida interna derecha la sangre que la compresión de la primitiva le robaba.

Se sabe que el exágono cerebral está dispuesto de modo que una sola de las vertebrales ó de las carótidas internas pueda sustituir á las otras tres arterias; tan ámplias así son las anastomosis establecidas por las comunicantes.

El sentimiento de constricción que se nota en la mitad derecha de la cabeza, puede depender de la dilatación de los ramos de la carótida, que comprimiendo los *nervi vasorum*, originan esta sensación.

El insomnio que se observa ahora despues de la curación, puede explicarse por el mayor aflujo de sangre al cérebro, no solo en razon del aumento de calibre de la vertebral, sino por la mayor cantidad de aquel líquido que en la actualidad recibe la carótida interna. Es esta una prueba más de que el sueño depende de la anemia cerebral.

En el término de cuarenta días se ha hecho una compresión de doscientas ochenta y tres horas. Las doce horas del día 31, y las otras doce de los días 2, 3, 4 y 5 de Enero, fueron para consolidar la curación del tumor.

Hé aquí una vez más demostrado que la compresión total, precedida de compresión parcial ó compresión en dos tiempos, da casi siempre buenos resultados; y en este punto están de acuerdo Broca y Leon Le Fort, á pesar de que cada uno de estos eminentes cirujanos dé una explicación distinta del fenómeno.

Casa de Salud Lisbonense, Enero 5 de 1875.—Antonio Bento Ribéiro Vianna.—Manuel Nicolau de Bettancourt Pitta.—José Antonio Marqués.—Manuel Pereira da Mira Franco.—Joaquin Theotenio da Silva.

## VARIEDADES.

### LA ASISTENCIA MÉDICA DE NOCHE.

Á semejanza de lo que ya ocurre en Madrid, merced á la laboriosidad y perseverancia de algunos comprofesores benéficos y distinguidos, se trata de establecer en París un servicio médico nocturno, á propuesta de la Sociedad de las oficinas de Beneficencia, y por inicia-

tiva de M. Passant. En el proyecto del presupuesto de 1876, dirigido por el prefecto de policía á los miembros del Consejo municipal de la ciudad de Paris, se consignan las siguientes líneas, que exponemos á la consideración de nuestros lectores:

Creo, dice el prefecto, responder á una necesidad de la opinion pública pidiéndoos me concedais un nuevo crédito de 10.000 francos destinado á asegurar la asistencia médica á las personas atacadas de accidentes súbitos durante la noche.

Los casos en que la falta de auxilios facultativos ha sido funesta para los enfermos son, por fortuna, raros. Sin embargo, acaecen de tiempo en tiempo hechos dolorosos, cuyo relato, presentado por la prensa en una forma más ó menos exacta, conmueve á las personas y sirve de base á recriminaciones apasionadas contra el cuerpo médico. No es justo dejarse llevar de las divagaciones producidas por la irreflexión ó el miedo. En Paris, el cuerpo médico, considerado en su conjunto, sacrifica en provecho de los enfermos su reposo, su salud y sus intereses; pero urge que sus actos de abnegación no pasen inadvertidos y se realicen de una manera equitativa.

Las fuerzas de los médicos son fuerzas humanas que tienen sus límites: su profesion, que se ejerce en medio de mil causas de emociones y peligros personales que quebrantan las leyes de la higiene, necesita á ciertas horas reposo; sin contar con que la inquietud y las aprensiones exageradas de las familias obligan con frecuencia á los médicos á abandonar la cama y salir de casa sin un motivo serio. No se les puede tampoco negar el derecho de someterse á ciertas reglas de prudencia, pues más de uno ha sido conducido á un odioso lazo, bajo pretexto de que necesita su auxilio un enfermo. Y para completar el cuadro no debe olvidarse la ingratitud de los clientes quienes, después de asistidos,

se niegan ó retardan indefinidamente el pago de las visitas.

Estas consideraciones, que cuadran perfectamente á todos los pueblos y países, explican la utilidad que tiene en esta materia la intervención administrativa, cuando se trata de médicos dependientes de establecimientos benéficos municipales ó provinciales. Tan saludable intervención asegura, en concepto del prefecto de Paris, el siguiente triple resultado:

1.º Que la persona que necesite socorros inmediatos de un médico, sabrá con seguridad donde encontrarle, y no estará expuesta á perder un tiempo precioso en las investigaciones vanamente reiteradas;

2.º Que el médico mismo se hallará en condiciones de salud y libertad que le permitan asistir en seguida al enfermo;

3.º Que el acto que realice el médico no podrá comprometer su seguridad ni será frustrado en cuanto á su justa remuneración.

Esto es, precisamente, lo que se ha verificado recientemente en la Beneficencia municipal de Madrid, al reorganizar su personal facultativo y regularizar el servicio de guardia y la asistencia médica de noche.

El Dr. Passant, médico agregado del Dispensario de salubridad de Paris, ha querido dar más amplitud y alcance á esta idea y ha sometido á la autoridad local su proyecto reducido á sencillas proposiciones.

En cada barrio serán invitados los médicos á que declaren si prestarán sus servicios cuando se les llame por la noche. Los nombres y el domicilio de los que acepten el proyecto serán inscritos en un cuadro fijado en la inspección ó estacion de policía del barrio.

La persona que necesite socorros facultativos se dirigirá á la inspección de policía del barrio y elegirá en el cuadro el médico que más le agrade. Uno de los guardias acompañará al reclamante hasta el domici-

## FOLLETIN

### HIJOS DE LA INFANCIA.

El periódico de señoras y señoritas que con el título de *La Moda Elegante*, se publica en esta corte, continúa disfrutando del favor que le dispensan las clases acomodadas; no sólo inserta artículos útiles y literarios de interés, sino que ha comenzado á dar los patrones y modelos para las nuevas confecciones de Invierno, sin olvidar las explicaciones necesarias para convertir en trajes de última moda los que sean de anticuada forma.

Las señoras madres de familia que quieran poseer la verdadera guía del buen gusto, y de la economía bien entendida, deben suscribirse á una publicación que tantas ventajas proporciona en el hogar doméstico.

La circunstancia de hacerse cuatro ediciones, pone á este periódico al alcance de las más modestas fortunas, pues hay suscripciones servidas á domicilio á los precios de 6, 8, 10 y 14 reales al mes.

La empresa, deseosa siempre de demostrar su agradecimiento al bello é ilustrado público que la favorece, hace una rebaja en el precio (á pesar de lo reducido que ya es) á las señoras directoras de colegios de señoritas que quieran adquirir el periódico para utilizar el sin número de dibujos que para bordados y labores de todas clases publica; como tambien á las modistas

de profesion ó jóvenes que se establezcan para la confección de vestidos, abrigos, sombreros, etc.

Este recomendable periódico publica, además, como hemos dicho, artículos de escritores distinguidos, sumamente útiles para las familias. Por vía de muestra, reproducimos en este número una de las *Cartas á las madres* que ha aparecido recientemente en *La Moda*, y es debida á la acreditada pluma de uno de nuestros principales redactores, que se oculta bajo el nombre de *Clemencia*. El interés con que recomienda á las madres el consejo y la intervención de los hombres de ciencia y el acierto con que trata todas las cuestiones, demuestra bien á las claras que su autor pertenece á las clases médicas y es competente en la materia.

Se remite un número de muestra gratis á toda señora ó señorita que lo pida al administrador de *La Moda Elegante*, Carretas, 12, principal, Madrid.

### CARTAS A LAS MADRES.

EL NACIMIENTO DE UN NIÑO.

Prestadme atención, amables lectoras: en esta carta os hablaré del fausto suceso que con tan viva impaciencia esperan muchas familias. La joven recién casada es ya madre, y se estremece su corazón al oír los primeros vagidos del primogénito. Experimenta goces hasta entonces desconocidos, y no se acuerda de los dolores del parto. Piensa solamente en su hijo, y se inquieta su solicitud preguntando los cuidados que reclama y la alimentación que necesita.

lio del médico y desde allí al del enfermo, conduciéndolo á su casa al médico despues que haya hecho la visita.

Al dejarle le entregará un bono de diez francos que se le abonarán en la caja de la prefectura de policia.

Segun la fortuna y posicion del enfermo, que será objeto de una prudente investigacion en momento oportuno, la administracion le reclamará el abono de los honorarios médicos, ó bien, la familia del enfermo satisfará las primeras visitas y se pondrá de acuerdo para las sucesivas directamente con el médico.

El proyecto, como ven nuestros lectores, es sencillísimo, y puede plantearse con ventaja en las poblaciones crecidas, por la generalidad de los médicos, sin perjuicio de que subsistan para casos urgentes y determinados los médicos de guardia de las Casas de socorro.

La asistencia médica, de noche, se halla perfectamente organizada bajo unas bases análogas en San Petersburgo, Berlin y Valparaiso, como ya hemos indicado en otros números, y está dando los mejores resultados, tanto para los médicos como para los enfermos. Es un proyecto que vale la pena de ser estudiado acomodándolo á nuestras necesidades y costumbres.

Dr. MACHUCHO.

## GACETILLA.

**El gallego del cuento.** La raza de este famoso personaje, que iba á caballo por merced del arriero y aún se quejaba, no ha debido extinguirse todavía. El periódico farmacéutico de Barcelona, á quien nosotros hemos dispensado tambien la merced de reproducir algunos escritos suyos, citando su origen cuando valian la pena de hacerlo y suprimiéndole cuando se trataba de ligeros sueltos del extranjerio ó de simples gacetillas,

En este período interesantísimo de la vida debe felicitarse una jóven primeriza de haber trazado de antemano el camino que ha de seguir, no entregándose á los caprichos ó inexperiencia de las personas que la rodean, y que cuando más, solo pueden darla buenas intenciones.

Ese guía no os faltará si, como espero, haceis el honor de leerme y aprovechais los preceptos que he reunido en esta correspondencia. Vuestro marido, comprendiendo en tales casos sus deberes de padre y esposo, velará porque las recomendaciones especiales de vuestro médico sean rigurosamente observadas. De esta suerte secundará vuestros propósitos, que son tambien los míos, y vuestro hijo se hallará bajo una doble tutela.

Por debilidad ó por exceso de complacencia, les falta algunas veces á los médicos el apoyo moral del marido. Tal condescendencia en estos casos es indisculpable. ¿Por qué ha de engañar la gente profana á los médicos? ¿Se cree, por ventura, más sabia y experimentada que ellos? Además, ¿quién está interesado en que sea inmejorable la manera de alimentar al recién nacido? ¿Quién pierde más, el médico ó la familia? La respuesta no es dudosa.

Cualquiera que sea la alegría que experimente el comadron al ver desarrollarse el niño que ha recibido en sus manos, no puede compararse con la felicidad de la madre que contempla á su hijo rico en salud y colores. Por eso acudo al amor de los padres, al corazón de las madres, ¿serán desoidas mis palabras? No lo creo; al contrario, yo diré con el Dr. Barillier: «He

como lo practica toda la prensa, se nos muestra ahora hurraño y afecta cierta pueril importancia. A esta atención nuestra y á los dos sueltos excesivamente benévolos que le dedicamos en nuestro anterior número, nos contesta, á imitación del consabido gallego, dando la voz de alto y como queriendo preguntarnos: «¿Y yo cuánto voy ganando?» Casi nada, Sancho amigo; el favor que te hacemos y la honra que te prodigamos. Y no añadimos más, porque ni tomamos en serio sus inocentes alfilerazos, ni gustamos de entablar polémicas por cuestion de haberes ó de ochavos, como las suscitadas por el director de nuestro barcelonés colega con el estimable fundador de *El Semanario Farmacéutico* y el inteligente comprofesor Sr. Prats y Grau. Nosotros no acostumbramos á decir en el periódico lo que, dicho en buena sociedad, pudiera considerarse una genialidad ó una inconveniencia. Esas labores de lana burda solo dañan al maestro que las teje.

**Farmacéuticos de Sanidad.** Han sido aprobados los ejercicios para ingresar en el cuerpo de Sanidad militar, en clase de farmacéuticos segundos, de los opositores siguientes: D. José Rodríguez Carracido, D. Gaston Alonso Cuadrado, D. Rogelio Moyano Aguilar, D. Eugenio Perez Triviño, D. Adrian Lopez Bruguera, D. Bartolomé Aldeanueva y Paniagua, D. Manuel Puigvert Borrell, D. Vicente Ponce de Leon y García, D. José Pelaez y Bermudez y D. José Jimenez y Rodriguez.

**Distinguidísima alumna.** La señorita doña Dolores Aleu, que en los exámenes ordinarios había obtenido la calificación de *sobresaliente* en las asignaturas de Anatomía y Disección, correspondientes al primer curso de la facultad de Medicina, acaba de ser laureada por el tribunal de oposiciones al premio ordinario de dichas asignaturas, logrando la victoria en ambas, á pesar de no haber faltado competidores que le disputaron este honor, segun dice *La Independencia*, de Barcelona. Felicitamos á tan distinguida alumna y hacemos extensivos nuestros parabienes á su maestro particular, el Dr. D. Antonio Formica Corsi.

**Jardin Botánico.** La Sociedad protectora de los animales y de las plantas, de Cádiz, ha pedido al ayuntamiento que le conceda un jardin para cultivo y cria-

sido muchas veces testigo de la solicitud y adhesión maternales, para no reconocer de qué afectuosos cuidados rodean á los niños; pero esos cuidados requieren á veces ser dirigidos, porque á veces tambien la exageración del cariño materno tiene sus inconvenientes.»

Hoy como ayer, como mañana, encuentran esos sentimientos en el seno de las familias una savia excesiva, pero urge dirigirlos y aplicarlos mejor. Á los médicos y comadrones incumbe el enseñar á los que ignoran y convencer á los que dudan, mostrándoles el verdadero objeto de la naturaleza. No importa que sean acogidos sus consejos con incredulidad, desconfianza ó mal humor: ante todo es menester cumplir con su misión, acallando la voz de sus convicciones y de su conciencia. La madre les agradecerá muy pronto el haberla apartado con tiempo del abismo en que iba á arrojarse con su propio hijo.

Si insisto en este punto, es porque las preocupaciones dañosas y absurdas ejercen su imperio precisamente en lo relativo á la primera alimentación del recién nacido. «Apénas, dice el Dr. Bergeret, sale el niño del seno de la madre, cuando el error, ese rey del mundo, se apodera de él, y le somete á su dominio.»

Solo una rutina ciega ha podido extender y tolerar ciertas costumbres dañosas: la sana práctica las excluye de su repertorio.

La tisana de cebada, la leche de vaca, el vino agüado y el puro son bebidas de gran renombre entre las asistentes y comadres. Los médicos se contentan con dar á los niños agua azucarada ligeramente tibia y

dero de toda clase de plantas por cuenta de aquella Sociedad.

**Universidades rusas.** He aquí, según un diario de Helsingfors, algunos datos interesantes acerca del estado actual de las universidades rusas:

En el año de 1855 existían siete universidades establecidas en San Petersburgo, Moscou, Kiew, Khazon, Charcow, Helsingfors, en Finlandia y Dorpat en Livonia.

Todos los establecimientos de enseñanza superior estaban organizados con arreglo al sistema de escuelas de los cadetes, y á duras penas se decidió el emperador Nicolás á dejar subsistir las universidades existentes, contentándose con fijar en trescientos el número de estudiantes que podía recibir cada una de ellas.

El gobierno actual ha modificado por completo este sistema, y libres las universidades de las antiguas trabas que las oprimían, cuentan en el día á millares los estudiantes. Dos nuevas se han recientemente fundado en Odesa y Varsovia y el año próximo se abrirán otras dos en Siberia y la Lithuania.

Además, hasta el año 1830 existió en Vilna una academia muy frecuentada, especialmente por los poloneses, pero dicho año se cerró el establecimiento—y aún no ha vuelto á abrirse—por creer que había tomado parte en la revolución que entonces estallara.

**¡Un escándalo!** En *La Unión Médica*, órgano del Centro médico-farmacéutico castellanense, número correspondiente al mes de Julio último, hemos leído con asombro, con indignación y con vergüenza, como acertadamente dice *El Siglo*, los documentos que á continuación publicamos:

Pascual Pasies y Adell Administrante de Cirugía menor de la villa de Olocau

Certifico que en nueve meses que llevo de Administrante en la villa de Olocau e tenido que visitar diferentes veces á Mariano Royo y Morraja quinto de la presente quinta, el cual padece de una otorrea cronica con síntomas de Sordera en ambos oídos aumentando esta por cualquier mudanza de tiempo el flujo, al mismo tiempo tambien padece en la articulacion inferior de la tibia y peroné, un dolor el cual por su tiempo se le manifiesta una inchason con bastante bolumen, el

aromatizada con agua de azahar. Esta bebida basta para los primeros momentos y sostiene como alimento, preparando el ejercicio de la *deglucion* y haciendo desaparecer las mucosidades que hayan quedado en la boca ó en la faringe.

Durante este tiempo la madre habrá podido descansar despues de haberla mudado la cama, y se hallará en disposicion de dar el pecho á su hijo. Este tiempo se calcula en cinco ó seis horas, desde que termina el parto. Algunas asistentas suelen decir que la madre no tiene leche hasta que pasan los tres primeros dias, y que poner el niño al pecho es fatigarle inútilmente.

A riesgo de fatigar al niño y de contrariar á las comadres, esta práctica es útil y razonable. Durante la gestacion ha acumulado la naturaleza en los intestinos del feto una materia negruzca, viscosa, llamada *meconium*. Á los cólicos ocasionados por el paso de esta sustancia á lo largo del tubo digestivo, oponen algunos el jarabe de lechuga, y más generalmente el de achicorias con ruibarbo. En la mayoría de los casos no se necesita esta purga, que, sencilla y todo, irrita los delicados órganos del recién nacido.

«Desde hace mucho tiempo—dice el Dr. Bergeret que hemos citado—proscribimos de nuestra práctica todos esos remedios destinados á hacer arrojar el *meconium*, porque solo sirven para atormentar á los niños; nosotros hemos visto siempre que se bastan á sí propios.»

«Por qué no hemos de pedir á la naturaleza lo que ella ha dispuesto precisamente para esto? Me refiero á la primera leche de las madres, que se llama *calostro*. En efecto, hasta el tercer dia la leche no está emulsio-

qual individuo, mediando una observacion exacta se librara del servicio de las armas por ser esta enfermedad una de las comprendidas en el cuadro de las escepciones militares.

Y para que conste expido el presente documento en el Olocau á veinte y cinco de Julio de 1875.

El Administrante,  
Pascual Pasies.

D. Agustin Ortiz y Carbó, Practicante de este pueblo de Serratella

Certifico: Que Jose Villaplana y Albert vecino de Serratella padese mas de diez años de huna ernia hepigástrica y pasa de ocho meses, de una afeccion en el último trozo del esofago. Que le dificulta de gran manera para la deshicion provocandole el vomito siempre Que toma alimento y dichas enfermedades le impiden para su oficio de jornalero como lo aprovara por medio des mas testigos;

Y para Que le puede hacer constar donde mas le convenga firmo el presente documento en Papel Común con Tres sellos por Carcer de Papel en esta villa a peticion del interesado en la villa de Serratella á 5 de Agosto de 1875

Agustin Ortiz.

Hemos copiado estos interesantes documentos al pié de la letra, sin alterar ni el fondo ni la forma, para que el lector, al propio tiempo que pueda aprender algo en estos correctos modelos, admire el cinismo y la ignorancia de los señores administrantes y contemple la actividad administrativa de esta nuestra nacion, que no tardará, así lo esperamos, en ocuparse del motivo que envuelve esta denuncia.

**Lo barato es caro.** En Morella ha muerto envenenado un estanquero á quien dieron equivocadamente en una droguería una sustancia venenosa en vez de bicarbonato de sosa, que era lo que habia querido comprar. La diferencia del precio á que se vende el bicarbonato, según que se compre en una droguería ó en una farmacia, es la causa de este peligro. Buscando la economía se puede encontrar la muerte.

**Digno de imitacion.** En la facultad de Medicina de Granada se ha inaugurado una biblioteca médica.

**Alumnos libres.** Se ha pedido, por medio de una

nada, ó bien unida, y reúne en tal estado propiedades bastante energicas para hacer salir el *meconium*.

No es este solo el motivo que nos mueve á aconsejar que se presente el pecho al niño pocas horas despues del parto. Si se espera al tercero dia, sobreviene una complicacion. La glándula llena de leche está tan redondeada que hace acortar el pezon y dificulta ó imposibilita la succion. Los vasos mismos que conducen la leche están más llenos de lo necesario y requieren, para dejarla correr, una fuerza de aspiracion de que carece el recién nacido.

Es preferible que se habitue progresivamente á tirar del pezon y sujetarle entre sus labios. Aun con estas precauciones suele ser penoso para él su noviciado, y hay ocasiones en que una tercera persona tiene que chupar y allanar el camino en los primeros momentos. Además, si la madre no da el pecho ántes del tercer dia, se corre el riesgo de que aparezca la fiebre de la leche, á causa de la ingurgitacion exagerada de los pechos.

Adoptando el procedimiento que recomendamos, apenas se nota un malestar insignificante, pues la leche es extraida á medida que se forma y no permanece en las glándulas mamarias.

La manera de dar de mamar al niño no deja de tener cierta utilidad práctica. La madre se sienta generalmente; pero tal posicion es fatigosa, porque, si se prolonga, los pechos llenos de leche determinan dolores en el bajo vientre y la espalda y ocasionan ligeros desfallecimientos.

circular, á los rectores de las universidades que hagan propuestas de presidentes y vocales de tribunales de exámenes libres.

**Viruela.** *La Union Médica*, de Castellón, elogia la conducta del gobernador de aquella provincia con motivo de la epidemia de viruela que se ha desarrollado en la ciudad de Peñíscola. Tan pronto como se tuvo noticia de este acontecimiento, dispuso lo necesario para contener en su origen los estragos de enfermedad tan terrible como mortífera. Formación de pequeños hospitales que reunieran las mejores condiciones de higiene; aislamiento de los enfermos; remoción de las causas que favoreciesen en dicha localidad la epidemia; debido socorro á las clases necesitadas; inmediata salida para dicho punto del señor subdelegado de Vinaroz con un personal sanitario completo, con orden de proceder, en union de las autoridades locales, á su llegada, á dar cumplimiento á todo lo prevenido, como así tambien á la vacunacion y revacunacion, para lo que se le remitieron tubos y cristales de linfa vacuna: tales fueron las medidas que se adoptaron y con las cuales se logró dominar rápidamente la epidemia.

**¡Hasta el día del Juicio!** El profesor Zeissl, de Viena, tiene, respecto á la curacion de la sífilis, ideas sumamente aventuradas, como lo prueban las siguientes palabras que un periódico francés le atribuye y supone dichas por él en cátedra: «Hay quien juzga, dijo, completamente curado á un sífilítico si durante cierto tiempo se ve libre de toda manifestacion de esa diátesis; mas yo debo decirlos, señores, que si un ser humano contrae la funesta enfermedad de que hablamos, morirá irremisiblemente sífilítico, y el día del Juicio resucitará de la misma manera, sífilítico tambien.»

**Monstruo externo-pago.** El que se ha presentado á la Academia de Medicina de París lo constituyen dos individuos del sexo masculino unidos uno á otro por el torax y el abdómen. Su exámen anatómico demostró que la cavidad torácica era una, conteniendo cuatro pulmones y dos corazones, envueltos estos en el mismo pericardio; habia un saco ó cavidad estomacal en que confluían los dos tubos exofágicos y de ella partían dos canales intestinales terminados en su respectivo orificio anal: el hígado era único y excesiva-

Hay un medio de prevenir estos accidentes, sobre todo al principio de la lactancia. La mujer se echa de lado, y el niño, recostado en el brazo, es conducido hácia el pecho. Este procedimiento no carece de inconvenientes, pues si las mujeres son poco cuidadosas ó no pueden resistir el sueño, cuando los niños se hallan en dicha posición están expuestos á ser ahogados. Si la madre está sentada, no es de temer tal peligro.

Ya se elija una ú otra posición, no debe olvidarse que el niño respira, durante la succion, solamente por la nariz. Por eso, en lugar de oprimirle contra el pecho, como hacen algunas nodrizas, es necesario cuidar de que respire con libertad, sosteniendo para esto el pezon entre el dedo del medio y el índice.

De esta suerte no solo se establece alrededor de las narices del niño una capa de aire suficiente para la respiracion, sino que se alarga la parte inmediata y se le hace más cónico, forma favorable á la succion.

El mismo resultado se obtiene oprimiendo un poco el seno con los dedos por encima de la nariz del niño. Algunas nodrizas torpes le aplican contra el pecho; asfixiándose entonces el niño, se apresura á soltar el pezon, y la mujer se inquieta sin saber á qué atribuirlo. Tal inexperiencia es fácil de remediar.

Luégo que concluye de mamar, debe lavar la madre el pezon con una esponjita humedecida en agua, secándole suavemente con un trapito fino. Así se impide que la saliva del niño y la leche que gotea queden en las sinuosidades naturales del pezon. Las grietas, tan difíciles de curar no reconocen, á veces, otro origen. Algunas mujeres provocan estos accidentes por haber

mente voluminoso, induciendo á creer lo constituido dos órganos agregados y confundidos entre sí, y existen cuatro riñones y dos bazos. La cabeza, el cuello, los miembros superiores é inferiores y los órganos de la generacion de cada uno eran completamente distintos.

Si bien la circunstancia de no haber sobrevivido estos seres rebaja bastante la importancia de la anomalia, no carece sin embargo de interés por lo rara que es la reunion de individuos por las regiones y en la forma que el caso descrito lo presentaba.

**Prolegómenos de Higiene.** Hemos tenido el gusto de recibir la interesante obra que con este título ha escrito el ilustrado catedrático de Barcelona, don Rafael Rodríguez Mendez, y se ha servido remitirnos. Sin perjuicio de ocuparnos de este libro, cuando le hayamos leído por completo, cumplimos con un deber de justicia, recomendando su adquisicion á nuestros lectores. La competencia que en esta materia conceden todos al Sr. Rodríguez Mendez y la forma que ha dado á su obra, la hacen sumamente útil para médicos, farmacéuticos y escolares.

**Alteracion de precios en las drogas.** En los principales mercados extranjeros ha subido de precio el bismuto metálico y el nitrato bismútico por acuerdo entre los propietarios de las principales minas de este metal. El precio del ópio ha bajado mucho, y el del mercurio y sus sales tiende tambien á la baja. Conserváanse bajos los precios del yodo y del yoduro potásico.

**Dimision.** La ha presentado de la cátedra de clínica, que tan brillantemente ha desempeñado durante largo tiempo, el célebre profesor M. Boulland, al cual debe la ciencia detenidos y profundos estudios sobre varias enfermedades. Esta separacion voluntaria ha sido muy sentida por los estudiantes y profesores de la facultad.

**RESÚMEN:**—SECCION DOCTRINAL: Una opinion sobre los facultativos de los pueblos.—SECCION PRACTICA: Clínica oftalmológica.—SECCION DE TERAPÉUTICA: Tratamiento de la erisipela.—PRENSA MÉDICA Y FARMACÉUTICA.—REVISTA DE ACADEMIAS: Aneurisma de la arteria crotida externa derecha; curada por la compresion digital.—VARIEDADES: La asistencia médica de noche.—GACETILLA.—FOLLETIN: Higiene de la infancia.

MADRID: 1875.—Imprenta de Berengüillo, Huertas, 70.

contraido la mala costumbre de separar al niño del pecho á la fuerza. Con esto no hacen más que irritar los tejidos, pues el niño tira entonces fuertemente y no suelta la presa. En tales casos me parece preferible utilizar la necesidad de la respiracion impuesta al recién nacido: se le oprime un poco la nariz, y se aprovecha el momento en que abra la boca, para retirarle el pezon de los labios.

Antes de terminar esta carta quiero señalar un punto sobre el cual no están de acuerdo todos los médicos. Me refiero al régimen de las recién paridas. Unos recomiendan la dieta rigorosa durante los tres primeros días, consintiendo solo la tisana de cebada, el caldo de vaca ó gallina, sustancias poco á propósito para repóner las fuerzas. Otros—y este es el parecer que adopto—consideran á la mujer en estado de alimentarse poco despues del parto. Debe comer moderadamente, es cierto, pero se la puede dar, en las primeras cuarenta y ocho horas, algun caldo y carne de gallina, sobre todo si es poco notable la fiebre de la leche. Despues de la época probable y ordinaria de esta tempestad fisiológica, es decir, del cuarto dia, puede darse por grados una alimentacion sustancial.

Esta práctica es ventajosa para la madre, porque soporta más fácilmente las primeras fatigas de la lactancia y se repone más pronto de la debilidad producida por el parto, lo cual no puede menos de ser favorable á la lactacion, y por consiguiente á la salud del niño.

CLEMENCIA.